

¿CÓMO NOMBRAR?

Ivone Meggiolaro

Me propuse formar parte de un cartel, porque me llamó la atención el trato que le daban a su cuerpo, algunos pacientes que venían a la consulta derivados por endocrinología, dado que dichos pacientes buscaban realizarse una operación de reasignación de sexo.

Fue así que además de leer a Lacan consulte a diferentes autores: historiadores, antropólogos y psicoanalistas que hablan acerca del tema del travestismo y el transexualismo.

En la investigación descubrí que el travestismo no era un fenómeno nuevo, sino que siempre estuvo presente en la historia de la humanidad. Sólo por citar algunos ejemplos, podemos mencionar a la literatura y cultura griega (Thetis, madre de Aquiles, escondió a su hijo vistiéndolo de mujer para evitar que fuese enlistado para el servicio militar de Odiseo en la Guerra de Troya), relatos folclóricos¹, incluso, en los carnavales europeos del siglo XII – XIII, ya los asistentes a los festejos aparecían travestidos, así como también algunas prácticas en sociedades indígenas estudiadas por distintos antropólogos.

1 En tiempos de la Edad Media y la Edad Moderna existieron otros personajes que recurrieron al cross-dressing para evadir las normas sociales como Juana de Arco, Catalina de Erauso y Sor Juana Inés de la Cruz. Juana de Arco fue la primera líder militar femenina en Francia en la Guerra de los Cien Años y fue ejecutada por una corte católica, que declaró que merecía la hoguera por herejía, por haber tomado un papel exclusivamente masculino entre otras acusaciones.¹⁷ En el caso de Catalina de Euraso, se disfrazó de un hombre para escapar de un convento, luego se convirtió en exploradora. Y Sor Juana Inés de la Cruz se vistió de hombre porque en la universidad no se aceptaban mujeres.

En el siglo XVIII los géneros dramáticos incluían la participación de miembros del elenco masculino que se disfrazaban de personajes vestidos femeninos o viceversa. En la Comedia de la Restauración y el teatro kabuki eran frecuentes en el elenco los actores travestidos. Algunos cross-dressers en el siglo XVIII fueron: las piratas Anne Bonny y Mary Read, la militar Ulrika Eleonora Stålhammar, Bonnie Prince Charlie, el actor de comedia de Restauración Edward Kynaston y la marina/marino Hannah Snell.

En el siglo XIX y en el XX, el cross-dressing se convirtió en un elemento importante en diversos espectáculos de variedad del show business. Un elenco de determinado género se presentaba como un grupo de personajes del género contrario que se concentraban en espectáculos de burlesque, minstrel, vaudeville y revue.¹⁹ En tiempos de la Guerra de Secesión, la Primera Guerra Mundial se registraron algunas mujeres que combatieron disfrazadas de hombres.²⁰ Algunos cross-dressers del siglo XIX y el siglo XX incluyen a: Chevalier d'Eon, George Sand, Dorothy Lawrence, Nellie Farren, Marlene Dietrich y Billy Tipton.

Relatos folclóricos:

En tiempos de la Edad Media y la Edad Moderna existieron otros personajes que recurrieron al *cross-dressing* para evadir las normas sociales como Juana de Arco, Catalina de Erauso y Sor Juana Inés de la Cruz.

En el siglo XVIII los géneros dramáticos incluían la participación de miembros del elenco masculino que se disfrazaban de personajes vestidos. Femeninos o viceversa. En la Comedia de la Restauración y el teatro kabuki eran frecuentes en el elenco los actores travestidos.

En el siglo XIX y en el XX, el *cross-dressing* se convirtió en un elemento importante en diversos espectáculos de variedad del show business. Un elenco de determinado género se presentaba como un grupo de personajes del

Así, durante el siglo XX el tema del sexo, la femineidad y masculinidad entró en auge, siendo estudiado por diversos autores, entre ellos filósofos, sociólogos y antropólogos. En primer lugar me pareció necesario señalar la pregunta que se hace Simone de Beauvoir, en su libro *El Segundo Sexo* (1948/9): “¿Ser mujer se nace o se hace?”. Esto fue clave para el movimiento feminista, porque a partir de allí, se comenzó a cuestionar la “naturaleza” del sexo.

Esta suerte de *quaestio* inaugural del feminismo a la que me referí, fue tomada y reformulada por otros autores en términos del par de opuestos naturaleza/cultura. En conexión con esto, entonces, el tema fue adquiriendo mayor relevancia, hasta que comenzó a ser un objeto de estudio del campo médico y psiquiátrico, con los desarrollos de Stoller.

Stoller fue un médico psiquiatra que en Estados Unidos crea, luego de la segunda guerra mundial, el *Gender Identity Research Clinic*, donde atendía y trataba a los excombatientes que habían perdido sus genitales en la guerra.

En los '60 publica su libro *Sex and Gender* (1968) donde hace una clara diferenciación entre sexo y género; estableciendo que **sexo**: es un rasgo fisiológico y biológico de hombre y mujer; mientras que **género** es una construcción social de lo que llamamos identidad de hombre o mujer.

Guy Le Gaufey dice que: Hombre y mujer pertenecen a la misma especie humana y al mismo tiempo ambos constituyen el género humano. Plantea que frente a los debates actuales sobre la diferencia sexual corremos el riesgo de precipitarnos en una concepción de la diferencia sexual que deja escapar el problema lógico en el que se apoya.

En los años '80, Catherin Millot dijo que el transexualismo de hoy en día es un fenómeno social e incluso un síntoma de la civilización.

Me pregunto, ¿será esta la razón de la aparición de estos colectivos? Pero, a su vez ¿explicaría esto que ciertas personas quieran mutilar una parte de su cuerpo que las identificaría con un determinado sexo?

Una filósofa contemporánea, quizá la que mayor influencia tiene en el tema, es Judith Butler². Esta autora pertenece al post estructuralismo, y aborda los estudios de género desde el campo de la lingüística. Ella propone debatir las relaciones entre los órdenes variables de inteligibilidad, la génesis y la posibilidad de conocer lo humano. Toma como punto de partida una cuestión relacionada con el poder, aquel que regula y determina más o menos lo que somos y lo que podemos ser. Se plantea como saber si alguien elige con autonomía cuando en realidad por un lado están las leyes sociales que nos pre-existen, por otro el discurso médico que dice saber que es lo mejor para una determinada persona y también está el capitalismo con su oferta de prótesis y medicamentos.

Los sexos no son fácilmente diferenciables esto ya lo plantea Freud en su texto de 1923 "La organización genital infantil", donde establece la intrincada cuestión de la "fase fálica", él habla ahí de algo común entre el joven y la chica, de lo cual ya había escrito en 1905 en "Tres ensayos de Teoría sexual", basándose de hecho en la concepción de una libido que sólo se relaciona con un sexo el masculino, . . . ya sea presente en el hombre o la mujer y prescindiendo de que su objeto sea el hombre o la mujer. Más adelante en tres ensayos dice que los conceptos de femenino y masculino, unívocos para la opinión común, en la ciencia se encuentran entre los más confusos. . . en el caso de los seres humanos no hallamos una virilidad o una feminidad pura en sentido psicológico ni en sentido biológico.

Veintidós años más tarde en "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos afirma: . . . Todos los individuos humanos, a consecuencia de su disposición (constitucional) bisexual y de la herencia cruzada, reúnen en sí caracteres masculinos y femeninos, de suerte que la masculinidad y la feminidad puras siguen siendo construcciones teóricas de contenido incierto.

Para finalizar voy a leer una muy breve viñeta clínica de una paciente transexual que atiendo hace un tiempo, quien se realizó una reasignación de sexo.

² Ella cuestiona lo que dice Stoller. Ya en los años noventa ponía en jaque la idea de que el sexo es algo natural mientras el género se construye socialmente. Butler plantea que el "sexo" entendido como la base material o natural del género, como un concepto sociológico o cultural, es el efecto de una concepción que se da dentro de un sistema social ya marcado por la normativa del género. En otras palabras, que la idea del "sexo" como algo natural se ha configurado dentro de la lógica del binarismo del género.

N (E) relata que cuando quiere hablar su idioma materno comienza a toser y no puede parar, dice al respecto: “mi organismo quiere sacarse lo (aquí refiere al nombre de su lengua materna). En otra oportunidad a raíz de haber llegado de visita una amiga de su país, cuyos padres están radicados momentáneamente en la Argentina, relata lo enojada que quedó luego de dicha visita ya que fue vestida de una forma más masculina y cuando hablaba refiriéndose a ella, lo hacía nombrándose como hombre”. Los padres de su amiga le hicieron notar que ella hablaba como si hubiese nacido en la Argentina y sus padres fueran extranjeros, ya que dice hablaba esquemáticamente”.

En relación a su madre dirá que ésta nunca acepto su condición femenina, actualmente cuando hablan le dice “nunca vas a ser mujer”. En relación a su padre dirá que nunca le cuestionó su forma de ser, “ni una palabra al respecto”. Relata una escena donde ambos van caminando de la mano al supermercado “como una pareja”. En relación a sus partenaires actuales dice que le gustan los hombres malos como su padre.

Me pregunto con quién está identificada, con la madre? , ¿es ese el motivo por el cual se hizo castrar en lo real, para renegar la castración de su madre y convertirse en un puro falo para ella?

Tampoco queda claro cuál es su objeto, pues dice que le gustan los hombres malos como su padre, pero en realidad quien siempre la rechaza es su madre, al menos así aparece en sus dichos y no su padre que siempre aceptó aquello que ella es.

Lacan (Sem. 5, pág. 169/170) dice que el complejo de Edipo tiene una función en la asunción del sexo (...). La virilidad y la feminidad traducen lo que es esencialmente la función del Edipo. Aquí el Edipo está directamente vinculado con la función del Ideal del Yo. Hablar de Edipo es introducir como esencial la función del padre.

Es dable preguntarse en este caso, ¿qué lugar ocupa el padre?, ¿por qué fue necesario operarse?, ¿cuál es su objeto?, ¿dónde aparece su deseo?

Espero poder desarrollar al menos alguna de estas preguntas en la próxima presentación.

Muchas gracias.

Bibliografía:

Judith Butler, “El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad”, Ed.Paidós Studio 168.

Simone De Beauvoir, “El segundo sexo”, Ed. Contemporánea.

Sigmund Freud, Obras Completas, T. VII: “Tres ensayos de Teoría sexual y otras obras” (1905), Ed. Amorrortu editores.

Sigmund Freud, Obras Completas, T. XIX: “La organización genital infantil (una interpolación en la teoría de la sexualidad) (1923), Ed. Amorrortu editores.

Guy Le Gaufey, “El lazo especular”, Un estudio travesero de la unidad imaginaria, Ed. Edelp.

Guy Le Gaufey, “El notodo de Lacan” Consistencia lógica, consecuencias clínicas. Ed. Ediciones literales.

Jacques Lacan, El seminario 4: “La Relación de Objeto”, Ed. Paidós.

Jacques Lacan, El seminario 5: “Las Formaciones del Inconsciente”, Ed. Paidós.

Catherine Millot, “Exseso”, Ensayo sobre el transexualismo. Ed. Catálogos-Paradiso. Point Hors Ligne.